

EL CEMENTERIO MEDIEVAL ISLÁMICO DE ÁGUILAS. EXCAVACIÓN DE URGENCIA EN CALLE SAN JUAN, 1. MEMORIA PRELIMINAR

JUAN DE DIOS HERNÁNDEZ GARCÍA

Palabras clave: *maqbara*, medieval, islámico, *madina*, *hisn*, romano, tardorrepublicano, alto-imperial, tardorromano.

Resumen: En esta intervención de urgencia se han constatado, sobre niveles de ocupación de época romana, seis enterramientos de una *maqbara* de época medieval – islámica, que debemos de poner en conexión con la existencia de un *hisn* en la cumbre del cerro del Castillo de San Juan y que según las fuentes históricas y los restos materiales de una intervención en el cerro, hemos de situar cronológicamente entre el siglo XI y la 1ª mitad del siglo XIII d.C.

Mots clés: *maqbara*, medieval-islamique, *madina*, *hisn*, romain, tardo-républicain, haut-imperial, tardo-romain.

Résumé: Dans ces fouilles d'urgence on a constaté, sur les niveaux d'occupation d'époque romaine, six sépultures d'une *maqbara* d'époque médiévale-islamique, que nous devons rapprocher avec l'existence d'un *hisn* sur le promontoire du château de San Juan et que, selon des sources historiques et les ruines matérielles d'une prospection sur le terrain, nous avons situées chronologiquement entre le XI siècle et la première moitié du XII siècle après J.C.

INTRODUCCIÓN. RESTOS DE ÉPOCA ROMANA¹

Al margen de la documentación del cementerio islámico, en esta parcela se ha registrado una interesante secuencia de ocupación de época romana. El solar está ubicado en una zona privilegiada, istmo que separa el monte del Castillo del centro del núcleo urbano, por ello hallamos aquí una amplia secuencia estratigráfica, llegando a identificar hasta cuatro niveles arqueológicos que cronológicamente abarcan desde el siglo II a.C. a los siglos V / VI d.C. Estamos ante el primer sector que se urbanizó en época romana, a partir del cual comenzó a desarrollarse el asentamiento, y el último que se abandonó (Fig. 1).

La lectura de los niveles arqueológicos documentados asociados a restos constructivos, exceptuando el nivel I (moderno) y el nivel II (medieval-islámico), es la siguiente:

Nivel III.- A este nivel pertenecen dos grandes estancias situadas en el sector sur de la parcela. La Habitación 2, situada al oeste, se encuentra completamente abierta hacia el norte, observándose en el paramento interno del muro perimetral oeste restos de un revoco de cal, que conecta con un suelo también de cal (Fig. 2).

En la Habitación 1 - este -, se aprecian dos niveles de pavimentación que corresponden a dos fases constructivas diferentes. La primera, de carácter doméstico, con dos habitáculos separados por un estrecho muro, y otra fase posterior, en la que se construye en el interior

del espacio, ya como dependencia única, una pileta destinada a la elaboración de salazones y/o derivados. El tanque tiene fábrica de mampostería trabada con mortero de cal. Su planta es de tendencia rectangular de 1,70 x 1,20 m y posee los paramentos internos revestidos con diversas capas de mortero hidráulico.

Este nivel está asociado a materiales fechados entre los siglos III y IV d.C. La producción de salazones es una constante en el enclave en época bajo-imperial. Resulta sintomático el hecho de que en varias intervenciones se han hallado varios *cetaria* dispersos, dentro de las propias zonas de hábitat (c/ Conde Aranda, 4) o, como en este caso, en lugares aledaños a las mismas. Las cronologías son tempranas, sobre el siglo III d.C., con abandonos en el siglo IV d.C. Si a esto unimos el hallazgo de un gran conjunto industrial destinado a estos fines en la Bahía de Poniente (confluencia del Paseo de la Constitución y c/ Cassola), de disposición clásica, que recuerda a varios conjuntos de los grandes núcleos salazoneros de la costa de la Bética y de la Tingitana, fechado a partir de mediados del siglo IV d.C, parece apuntar hacia una producción que inicialmente puede ser familiar y destinada a un mercado local, para posteriormente llegar a una producción de mayores volúmenes destinada principalmente a la exportación, al menos de carácter comarcal o regional. Este nivel es rico en material mueble de carácter industrial y personal, destacando además de las propias cerámicas, útiles de hueso (agujas) y metal (anzuelos, lanzaderas, llaves, cuchillos, pinzas, adornos, etc).

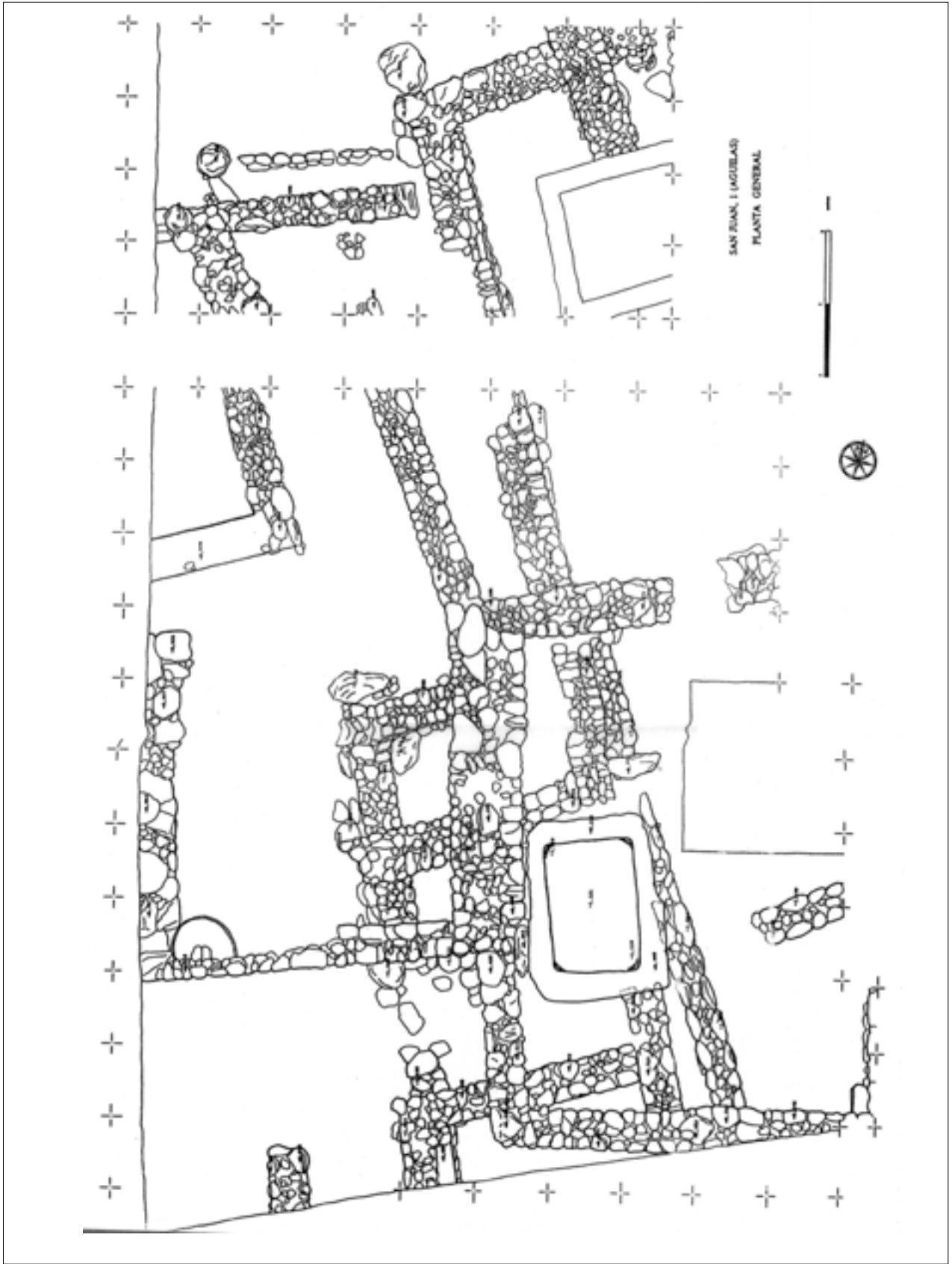


Figura 1. Planimetría general del solar. Niveles romanos.

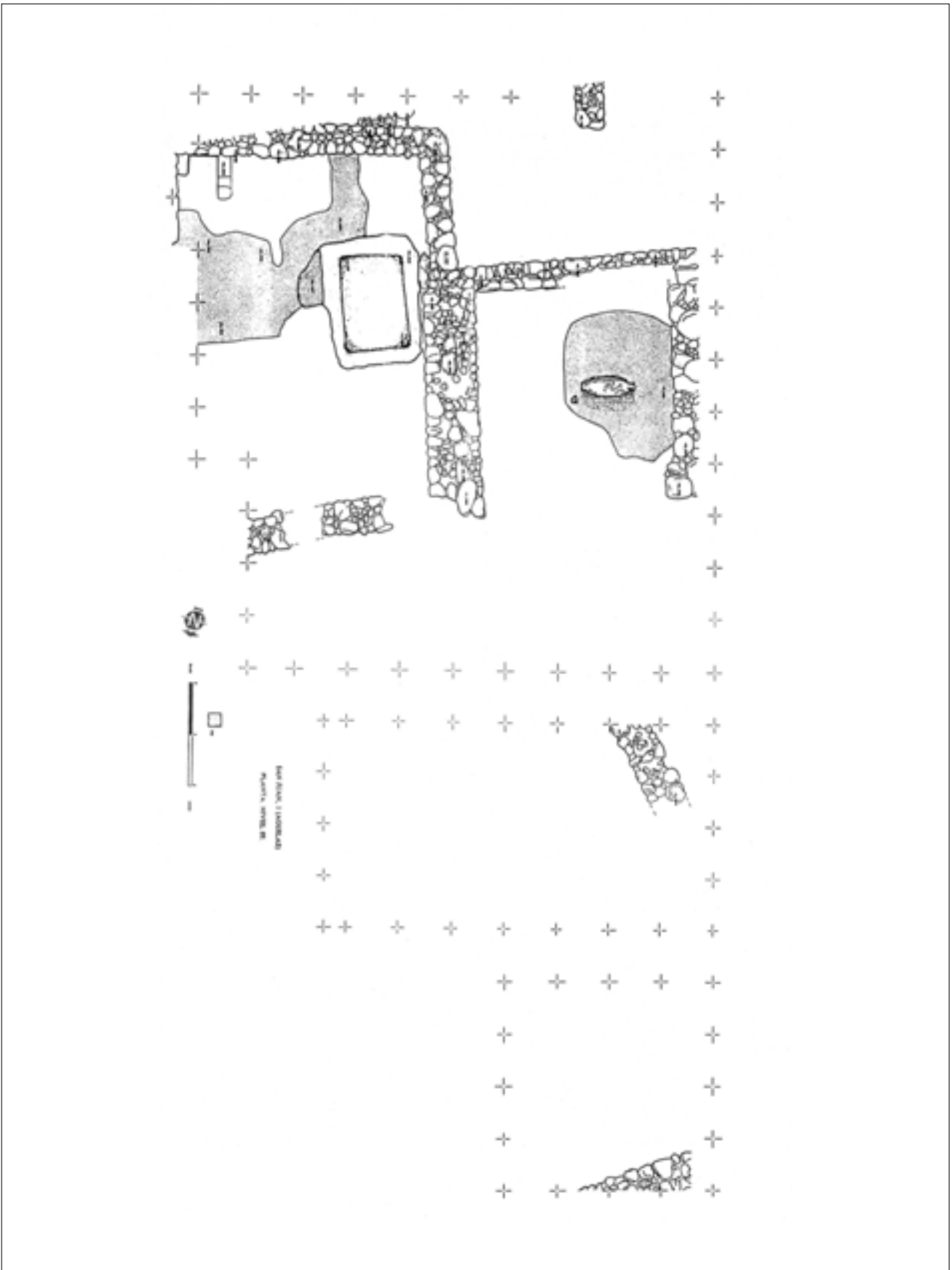


Figura 2. Planta del nivel III. Pequeña fábrica de salazones.

Nivel IV.- Está documentado muy parcialmente, conservándose tres tramos estructurales que no parecen definir, en principio, estancias claras (Fig. 3). Al sur se atisban restos de una habitación con pavimentación de cal y una pequeña estructura de piedras, base de un poste. Estas estructuras se instalan sobre los niveles de abandono de los restos constructivos subyacentes del nivel V. Están asociadas a un potente estrato arcilloso anaranjado del siglo II d.C. Asociados a este estrato recuperamos abundantes restos materiales (clavos, agujas, etc). La producción cerámica de importación está representada en su mayor volumen por cerámicas africanas (TSCA) y sigillatas gálicas. Entre estas últimas destaca un fragmento decorado de la forma Dragendorf 37, con dos metopas o registros en la que se conjuga una representación erótica con una escena de la leyenda de la fundación de Roma, el amamantamiento de los gemelos Rómulo y Remo por la loba.

Nivel V.- Es el nivel mejor documentado y más completo de la excavación (Fig. 4). Aparece parcialmente una construcción doméstica - *domus* -, con vano de entrada con corredor - posible *fauces* -, situado al norte y delimitado por dos grandes piedras a modo de guardacantones. Tiene 3 m de anchura y está pavimentado con cal. El corredor da acceso a un gran espacio que casi con toda seguridad estaba abierto, el cual distribuye una serie de dependencias a ambos lados.

Al sector oeste corresponden tres habitaciones, documentadas parcialmente, que no conservan niveles de pavimentación claros. Es interesante la exhumación de un vano, entre los espacios 2 y 3, que presentaba un arco de medio punto construido con adobes, que se desplomó hacia el sur. De igual modo, los alzados de la estructura que cierra este sector por el oeste, dando al patio o gran espacio central, que se derrumbó hacia el exterior, constatándose tramos del alzado de adobes de más de 1 m de altura. Las estructuras, de 0,60 m de

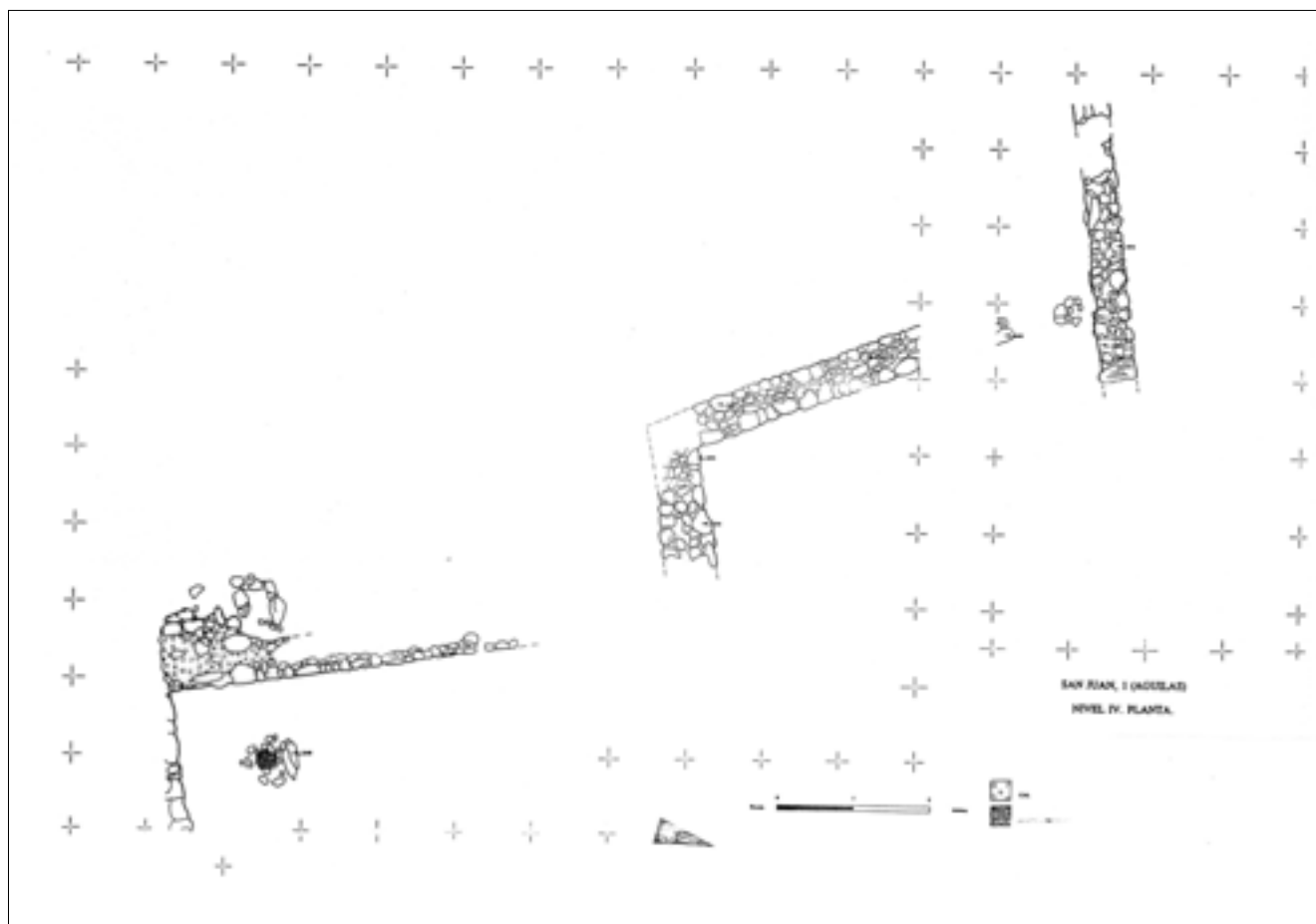


Figura 3. Planta del nivel IV. Construcciones domésticas.

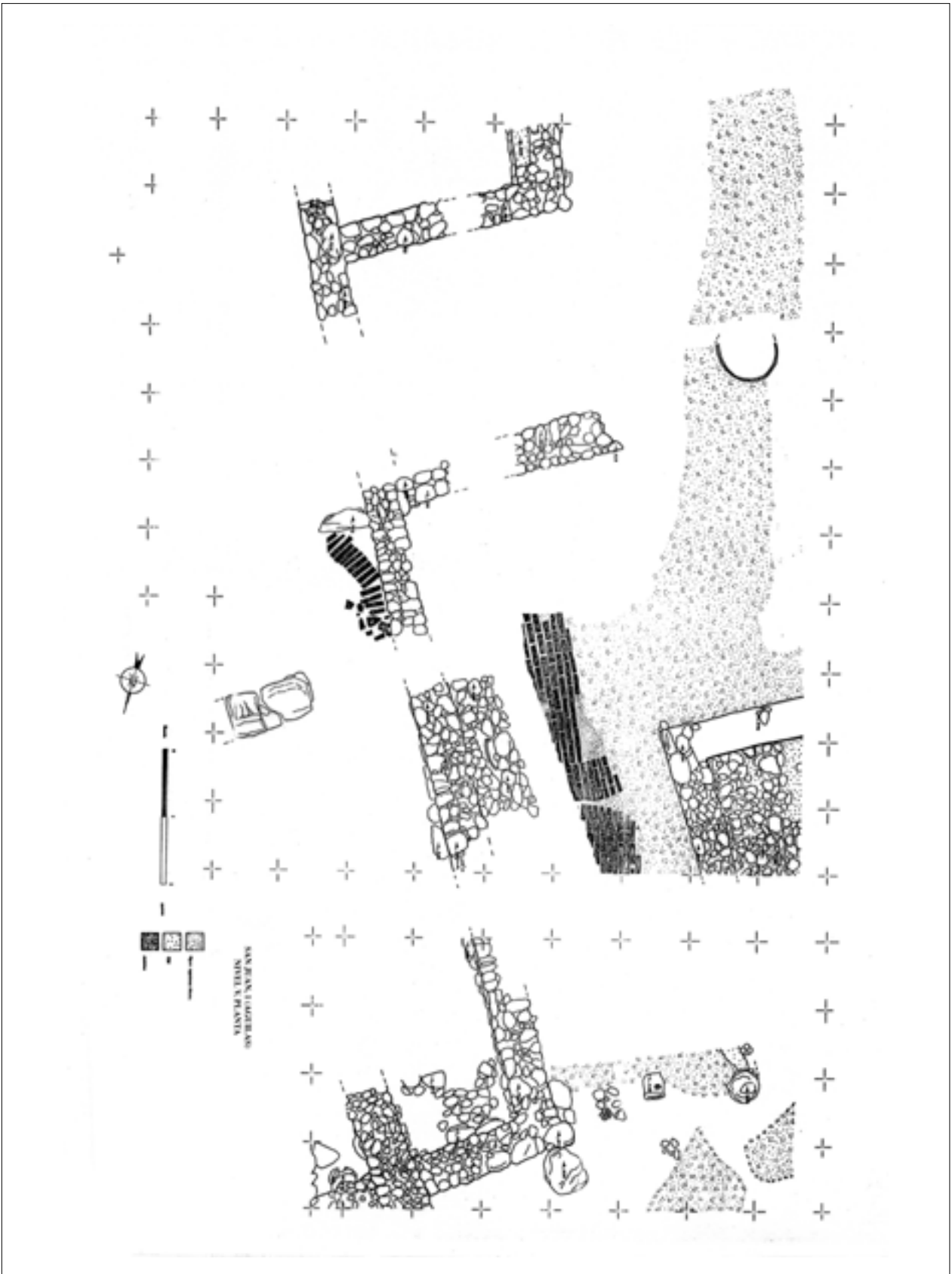


Figura 4. Planta del nivel V. Construcciones domésticas.

anchura, están fabricadas con varias hiladas de piedra trabadas con barro. Al oeste de las dependencias alineadas, se aprecian parcialmente otras dos, una de ellas, abierta totalmente al espacio central.

El sector oeste está ocupado por la pieza más noble del conjunto, construida con base de cimentación y zócalo pétreos y alzados de tapial. El muro este aparece desplomado en la dirección del tapial antes descrito. En el paramento interno sur se conservan, aunque en mal estado, restos de un revoco de cal con pintura mural, cuya composición conservada consta de dobles filetes en rojo que posiblemente separen plafones de 0,80 m de anchura.

Los materiales recogidos datan este nivel en el siglo I d.C., con un período de utilización relativamente corto. Posiblemente se deba a un abandono brusco provocado por la caída de varios elementos constructivos, por causas que desconocemos, como parecen reflejar los alzados desplomados sobre los que se instala el nivel IV de ocupación. Entre los variados hallazgos materiales registrados en los estratos asociados a este momento, destaca un fragmento de disco u *oscillum* cerámico, decorado en relieve, donde aparece la representación de Leda y el cisne.

Nivel VI.- En el sector sur de la parcela, una vez subsanados parcialmente los problemas provocados por una rotura en la red de agua potable, que mantenía inundado el depósito arqueológico en estas cotas de profundidad, logramos documentar una construcción con cuatro estancias definidas parcialmente. Del mismo modo, al norte se exhumó una estructura del mismo momento (Fig. 5).

Las construcciones poseen fábrica de mampostería trabada con barro, a base de piedras de arenisca, bastante regulares y colocadas verticalmente, apreciándose, sobre todo en la Habitación 1, los paramentos bien encarados. En esta misma pieza aparecieron una serie de ánforas itálicas, Dressel 1 A, que nos permiten identificar el espacio como un pequeño almacén. Este pequeño conjunto se abre al oeste y al norte por sendos vanos de entrada. Los materiales asociados a este nivel ofrecen una cronología de los siglos II y I a.C. Estamos posiblemente en el núcleo primigenio de ocupación romana que, como vemos, se remonta a época tardorrepública.

Resumiendo, resulta interesante la superposición de niveles arqueológicos con distintas construcciones (Fig. 6). Destaca el nivel V, fechado en la etapa august-

tea que coincide con la potenciación urbana de este asentamiento, el abandono brusco de este sector y la inmediata construcción del nivel IV, ya en el siglo II d.C., que respeta aproximadamente la orientación del trazado urbanístico inicial. Puede existir una calle en el sector norte de la parcela. El cambio del trazado urbanístico se produce en época Bajo-imperial.

LA MAQBARA MEDIEVAL - ISLÁMICA (Fig. 7, Lám. 1 y 2)

Tras el abandono del enclave romano de Águilas, en torno al primer tercio del siglo VI d.C. se va a producir un “vacío poblacional” que se prolongará durante varios siglos. En época medieval islámica este sector del casco urbano es utilizado como área cementerial o *maqbara*. En el sector sur de la parcela hemos localizado seis enterramientos que tipológicamente presentan cierta variedad.

Tumba 1.- Enterramiento en fosa de planta ligeramente oval. El cadáver está situado en posición decúbito lateral derecho con las piernas separadas y semiflexionadas. Las extremidades superiores se encuentran separadas del cuerpo, el brazo izquierdo algo desplazado y las manos juntas. Tiene los pies ligeramente sobrealzados, descansando sobre un pequeño murete romano que está rematado con pequeñas losas de mármol. Las dimensiones de la fosa son de unos 0,80 m de anchura y 2,10 m de longitud. El cadáver tiene una altura aproximada de 1,65 m. Tiene los pies orientados al noreste, cabeza al suroeste y el rostro hacia el sureste. Exceptuando los pies y las manos recuperamos el enterramiento completo para su posterior tratamiento y posible exposición (Lám. 1).

Tumba 2.- Enterramiento en fosa con cubierta pétrea que aparece adosada a la pileta de salazones del nivel III de ocupación. Está ubicada 1,10 m al noroeste de la tumba 1 y su orientación es suroeste - noreste. Estamos ante una sepultura en fosa con cubierta pétrea, formada con losas más o menos horizontales. Su longitud es de 1,80 m y su anchura máxima al oeste de 0,90 m, al este la anchura es de 0,30 m. Los dos extremos están ocupados por dos grandes lajas de esquisto. El resto de la cubierta se compone de piedras más pequeñas, más o menos planas, de distinta naturaleza. Bajo la cubierta, protegiendo aproximadamente la mitad superior del enterramiento, se conserva una potente capa de cal de irregular espesor, el cual oscila entre 0,01 y 0,02

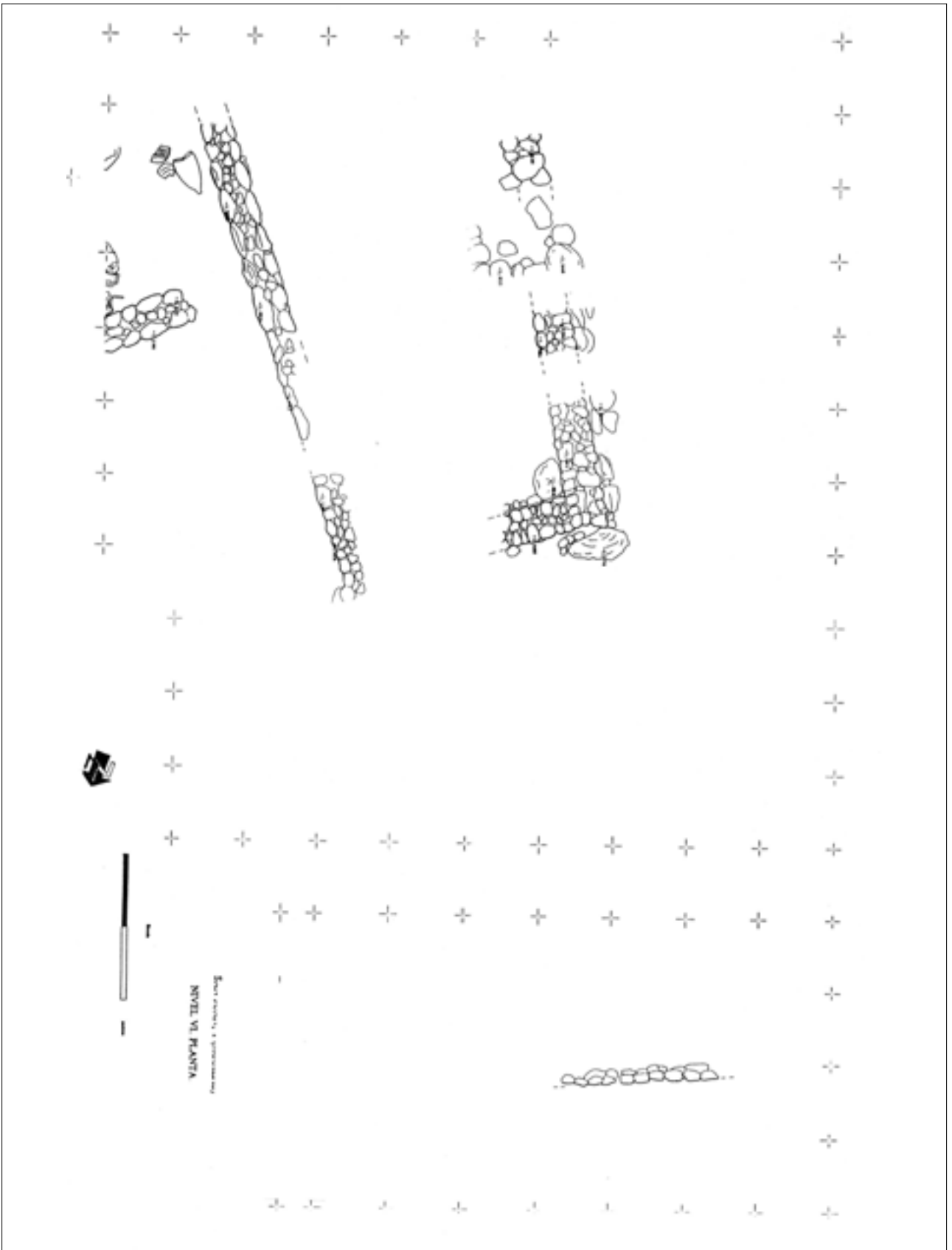


Figura 5. Planta del nivel VI. Posible zona de almacenaje.

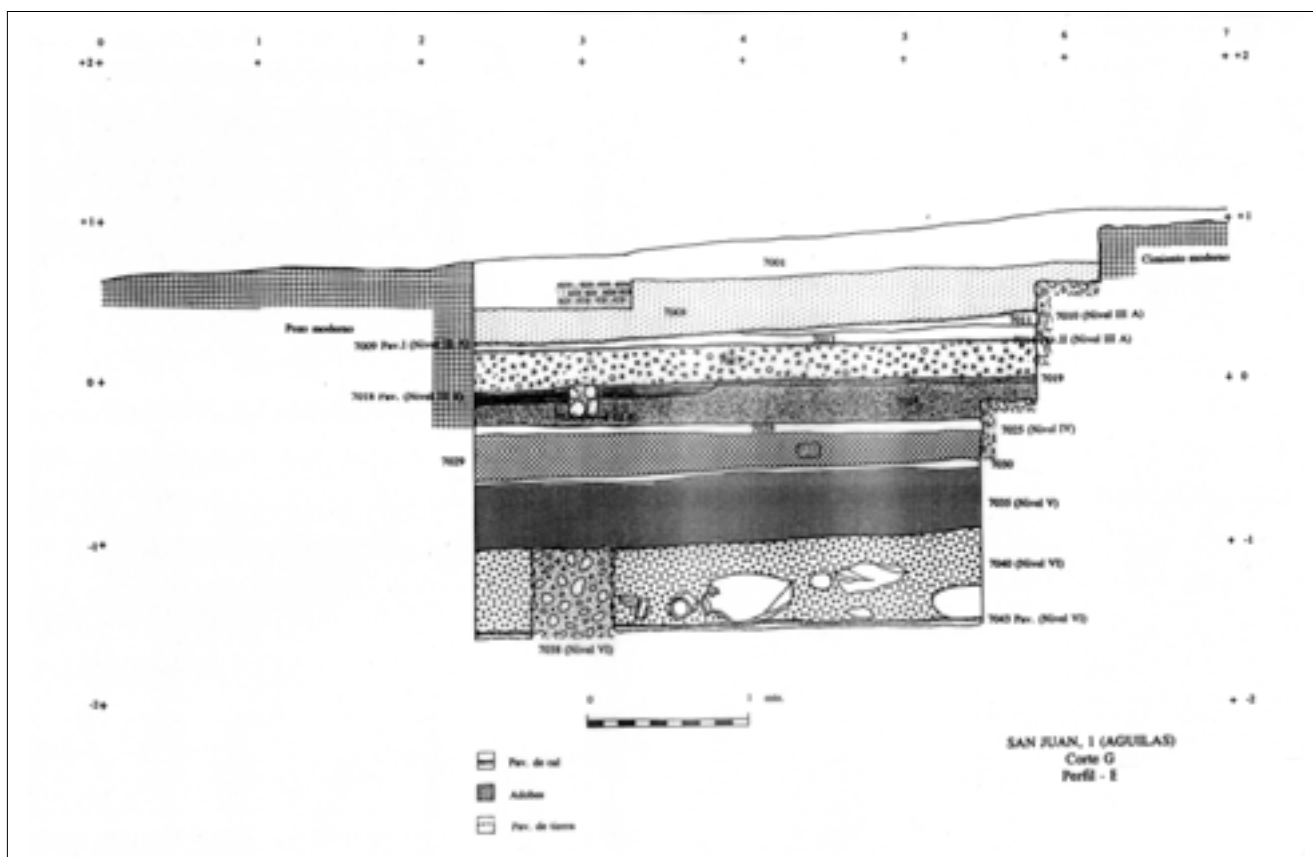


Figura 6. Secuencia estratigráfica reflejada en el perfil este.

m. El mal estado de conservación de los restos óseos, unido al hecho del especial tratamiento de su cubrición, invita a pensar en una muerte producida por algún tipo de enfermedad contagiosa o epidemia. La posición es decúbito lateral derecho. Tiene las extremidades abdominales rectas, ligeramente entrecruzadas; las extremidades torácicas están rectas pegadas al cuerpo con las manos juntas sobre la zona pélvica. La fosa es rectangular-oval. El cadáver, que tiene una altura de 1,55 m, está orientado con los pies al noreste, cabeza al suroeste y rostro hacia el sureste (Lám. 1 y 3).

Tumba 3.- Enterramiento en fosa rectangular con 0,45 m de anchura y 1,90 m de longitud. Está conectada con la fosa del enterramiento 4 situada al este. La tumba se adosa prácticamente a la estructura de cierre romana (Habitación 2, Nivel III). El cadáver se encuentra en posición decúbito lateral derecho con la cabeza orientada al suroeste y el rostro hacia el sureste. Conserva solamente, en las extremidades abdominales, el fémur de la pierna derecha. La zona torácica aparece seccionada, lo que parece indicar que la alteración del

cadáver se produce al instalar el enterramiento 4, posterior a éste y que también afectaría a las extremidades inferiores. Debido a la alteración producida por la sepultura posterior, esta tumba se señala con una estructura tumular de piedras, más o menos rectangular de 0,60 por 0,90 m y una altura de 0,35 m, que no llega a cubrir la cabeza (Lám. 4 y 5).

El cadáver posee una longitud de 1,15 m (cabeza-fémur derecho). La posición de la extremidad superior derecha hace suponer que tenía los brazos pegados al cuerpo. En el relleno de la fosa se encontró una pieza semiesférica de hueso, posiblemente un complemento perteneciente al sudario con el que sería envuelto, y que por otro lado, es el único elemento material que se puede asociar al cementerio.

Tumba 4.- Está situada al este del enterramiento 3, siendo posterior a éste. La fosa, de tendencia rectangular con 0,35 m de anchura visible, se encuentra alterada al norte por una cimentación moderna. La longitud del difunto es de 1,70 m aproximadamente. Su posición es decúbito lateral derecho, con la cabeza al oeste ya que

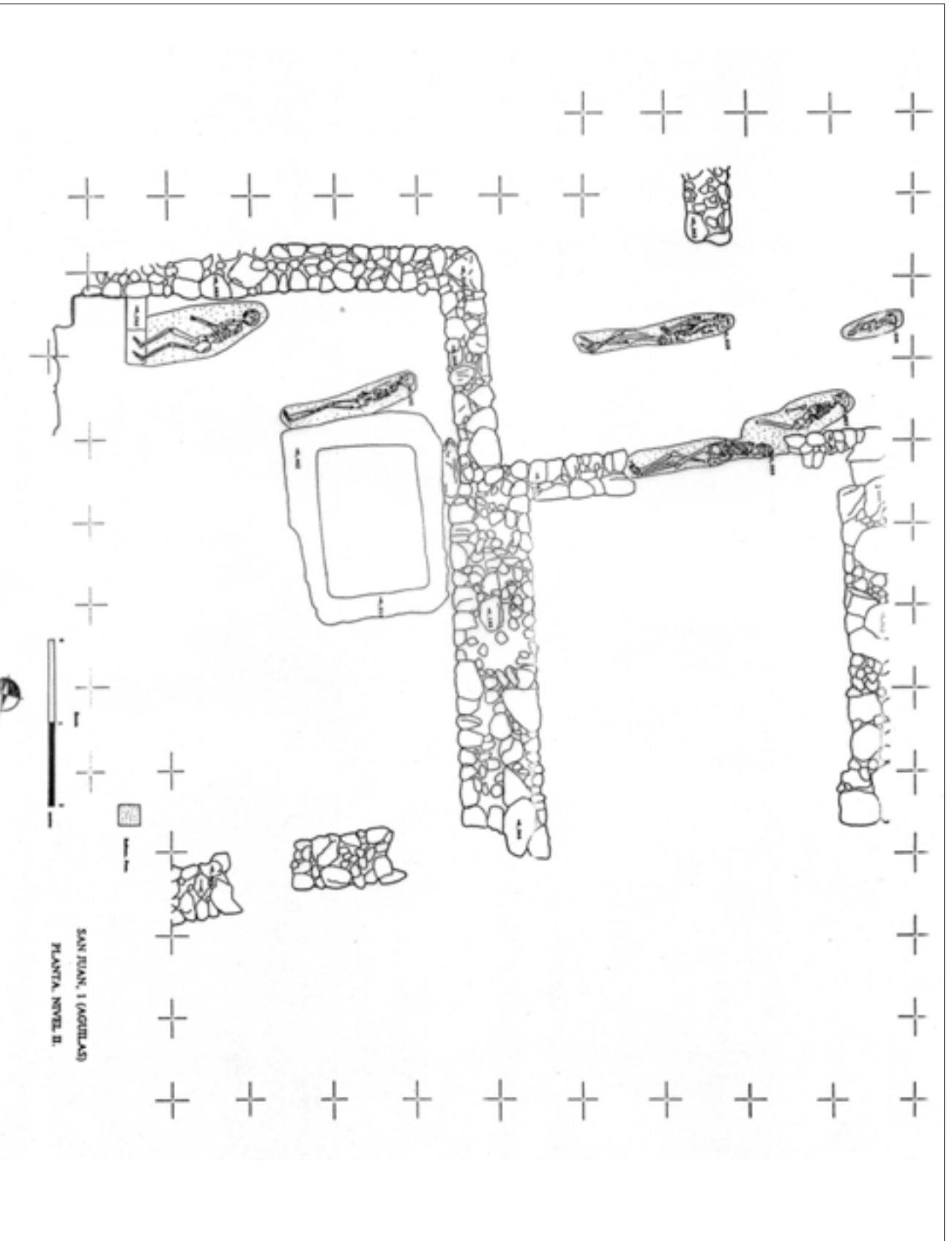


Figura 7. Planta del nivel II. *Magbara* medieval.



Lámina 1. Tumbas 1 y 2 realizadas entre las ruinas romanas del nivel III.



Lámina 2. Sector oeste del cementerio. Tumbas, 3, 4, 5, y 6, esta última infantil.

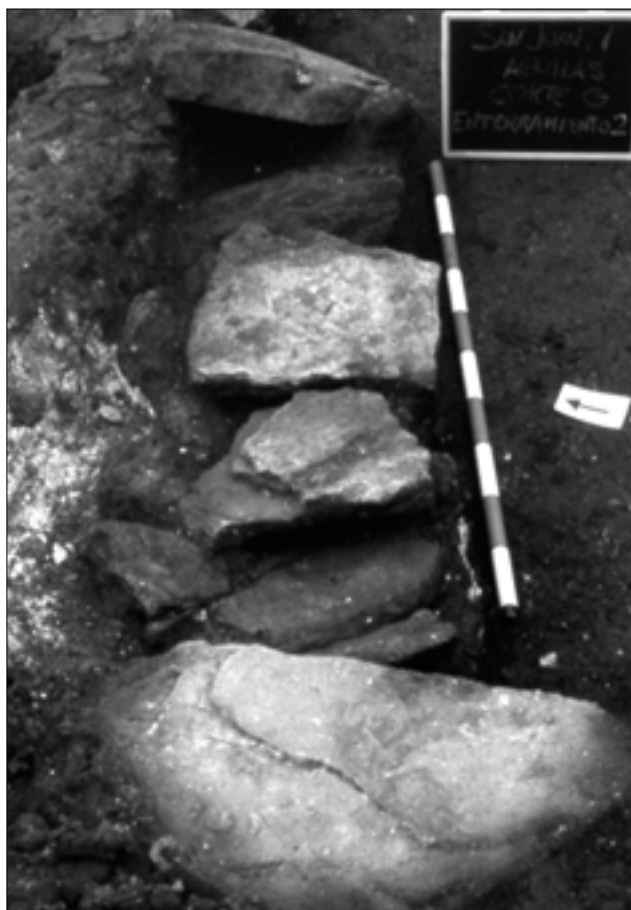


Lámina 3. Cubierta de la tumba 2.

fue ligeramente desplazada al instalar una cimentación moderna; los pies los tiene al noreste. Las extremidades torácicas aparecen junto al cuerpo, con las manos sobre la zona pélvica. El sacro aparece girado por la alteración producida por una cimentación moderna, así también, la región torácica forma un paquete compacto. La mandíbula aparece aplastada y la extremidad inferior derecha, sin alterar, indica cierta flexión de las piernas (Lám. 5).

Tumba 5.- Enterramiento en fosa rectangular de 1,90 m de longitud con los lados menores ligeramente curvos. Se trata de un adulto, posiblemente de sexo femenino. Se muestra con las extremidades torácicas pegadas al cuerpo y las manos sobre la zona pélvica, la izquierda aparece extendida. El sacro está ligeramente desplazado, la zona torácica y extremidades superiores conforman un paquete de huesos. Las piernas rectas y extendidas con los pies cruzados y algo sobrealzados con respecto a las piernas. La falta de una pieza dental

parece estar producida por un traumatismo. Su orientación es: cabeza al suroeste, pies al noreste y el rostro hacia el sur-sureste.

La tumba está señalizada por una serie de mampuestos clavados, formando una especie de tejadillo a un agua, entre los que se encuentran varios fragmentos de mortero hidráulico de época romana reutilizados. La alteración visible en el cadáver puede ser producto de la cubierta ya que aparecen justamente sobre el propio esqueleto (Lám. 4, 5 y 6)

Tumba 6.- Enterramiento en fosa simple. Se trata de un individuo infantil lactante, colocado en posición decúbito lateral derecho, orientado con la cabeza hacia el suroeste, pies al noreste y rostro hacia el sureste. Tiene las piernas rectas y los brazos pegados al cuerpo (Lám. 5).

VALORACIÓN

Las inhumaciones constatadas en esta excavación ponen de manifiesto la existencia en esta zona de un cementerio o *maqbara* de época medieval islámica. Los enterramientos, practicados sobre las ruinas del asentamiento romano poseen una serie de características comunes:

- Las inhumaciones se practican en fosas estrechas, excavadas en la tierra, de planta más o menos rectangular y rellenas con tierra que contiene materiales romanos.
- Todos los cadáveres, enterrados posiblemente envueltos en un sudario, se depositan en posición decúbito lateral derecho.
- La orientación es una constante: los pies orientados al noreste, la cabeza al suroeste y el rostro o mirada hacia el sureste o sur/sureste.
- Ninguna de las tumbas posee tipo alguno de material asociado al cadáver, salvo la nº 3, en la que se puede identificar un complemento del sudario que envolvía al difunto.

La extensión del cementerio es hasta el momento una incógnita, ya que los primeros hallazgos de este tipo son los registrados en esta excavación. Conjeturalmente podemos considerar que estamos seguramente en el límite norte de la misma, como indica el dato de que los enterramientos se concentran en el sector sur de esta parcela. La noticia de hallazgos fortuitos de restos óseos humanos en fincas cercanas señalan, como punto de partida, una extensión de este



Lámina 4. Sector oeste. Cubiertas de las tumbas 3, al fondo, y 5, en primer término.



Lámina 5. Sector oeste del cementerio. En primer lugar término tumba 5 y tumba 6 infantil, a la izquierda. En segundo término tumbas 3 y 4.



Lámina 6. Tumba 5.

cementerio al este y al oeste por las parcelas próximas. El límite sur debe estar por la c/ Severo Montalvo. Obviamente, ésta se instala en una zona periférica del asentamiento islámico que posiblemente se desarrolle por la ladera baja del monte del Castillo de San Juan.

No poseemos datos cronológicos inferidos del propio proceso de excavación, por lo que para acercarnos temporalmente a la utilización de este cementerio, debemos hacer referencia tanto de las fuentes históricas como a los datos obtenidos de la intervención efectuada en el Castillo y su entorno.

La primera referencia en época medieval del sitio de Águilas, viene del geógrafo árabe *Al Bakri* (1040 - 1094) que aparece en un itinerario con los siguientes términos: “saliendo de Orán, se llega a un fondeadero, *Ain Furray* del que a tres jornadas de la costa está *Aquila*, el furda de Lorca”. Como podemos comprobar se nombra a Águilas como puerto de Lorca.

Esta primera cita data de finales del siglo XI, momento en que los almorávides se imponen como poder fuerte en las tierras de *Al-Andalus*. Este pueblo, enraizado y muy apegado a su lugar de origen, se ve en la necesidad de crear rutas de comunicación y comerciales entre el norte de África y la Península. Ante esta coyuntura está perfectamente justificada la creación y potenciación de nuevos puertos, con buenas condiciones como es nuestro caso. Por otro lado, tenemos que considerar que en estos momentos Lorca es una ciudad importante en el contexto del reino de *Tudmir*, por lo que el hecho de abrir su propio puerto en las cercanías para poder comercializar sus productos, supone cierta independencia y así, evitar el peligro que suponen las posibles veleidades de los moradores de otras ciudades más lejanas como Cartagena o Almería, hasta ese momento puertos utilizados por esta ciudad.

Posteriormente, ya en el siglo XII, *Al Idrisi* cita en su itinerario el *Hisn Aqila* o *Aqla*: “se trata de una pequeña fortaleza situada sobre el mar, siendo el furda, puerto comercial de Lorca, de la que dista 25 millas”. En el siglo XII, por tanto, ocuparía un lugar predominante en la costa entre Cartagena y Vera.

La excavación realizada en la terraza norte del monte del Castillo de San Juan, ofreció unos niveles estratigráficos con depósito de materiales medievales islámicos que procedían del acondicionamiento y desmantelamiento de la cima del cerro, donde se han sucedido distintas construcciones defensivas. Estos materiales, que no se asocian a estructuras definidas, vienen a confirmar en cierto modo, las cronologías que aportan las fuentes históricas aquí referidas, abarcando un arco cronológico desde el siglo XI a la 1ª mitad del siglo XIII.

Pensamos que el asentamiento asociado al *Hisn* no sería de grandes dimensiones. Como bien apunta García Antón, éste no llegaría a la categoría de *madina*, sería más bien un pequeño agrupamiento civil urbano con una actividad centrada en el puerto, protegido por la fortificación y ubicado posiblemente en la falda norte del monte del Castillo, al sur de la necrópolis documentada parcialmente.

Estos hallazgos abren una nueva dimensión en las investigaciones arqueológicas que se vienen realizando en el subsuelo de nuestra ciudad.

BIBLIOGRAFÍA

AL - BAKRI: *Description de l'Afrique Septentrionale* (trad. par De Slane, 1913).

AL - IDRISI: *Description de l'Afrique et de l'Espagne*. Traducción et notes de Dozy et Goeje, 1968.

GARCÍA ANTÓN, J., (1992): "Fortificaciones en la costa de Águilas (siglos XVI al XIX).", *Estudios históricos sobre Águilas y su entorno*. Murcia.

HERNÁNDEZ GARCÍA, J. de D., (1996): "Actuaciones arqueológicas en Águilas". *Memorias de Arqueología 5*. Murcia.

HERNÁNDEZ GARCÍA, J. de D., (1998): "Excavación de urgencia. Monte del Castillo de San Juan (Águilas)". *Memorias de Arqueología 7*. Murcia.

MARTÍNEZ GARCÍA, J.; MUÑOZ MARTÍN., (1990): "Madinar al-Mariyya; aproximación a dos necrópolis hispanomusulmanas". *Arqueología urbana en Almería, AAA, 87. III*. Sevilla.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A.; MONTERO FENOLLÓS, J.L., (1996): "La Qubba islámica de la calle Cava nº 11, Lorca". *Memorias de Arqueología 5*. Murcia.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A., (1996): "Excavaciones de urgencia en la calle Rojo nº 2, Lorca". *Memorias de Arqueología 5*. Murcia.

NAVARRO PALAZÓN, J., (1986): "El cementerio islámico de San Nicolás de Murcia. Memoria preliminar". *I CAME, T.VI*. Zaragoza.

POZO MARTÍNEZ, I., 1990: El ritual funerario en los cementerios islámicos de la Región de Murcia, *Guía islámica de la Región de Murcia*. Murcia.

NOTAS:

¹ Los resultados de esta intervención han sido publicados con el título de "Excavaciones en el casco urbano de Águilas: calle Floridablanca confluencia con calle Juan Jiménez y Martos; calle San Juan, 1" en *Mirando al Mar*, 1. Murcia, 1999.